

Una aventura con los sitios flexibles: remodelando el aula

La mayoría de los escritores y escritoras, saben que la revisión es una parte central del proceso de escritura. Siempre se está buscando una forma de hacer que el texto sea más claro, nítido, inteligente o sorprendente. En el trabajo como maestros y maestras, también revisamos constantemente. Buscamos formas de hacer que nuestra enseñanza sea más clara, nítida, inteligente y capte la atención del alumnado.

Este año, he pensado a menudo en cómo cambiar la configuración de mi aula. Tuve la suerte de formar parte de un proyecto piloto sobre asientos flexibles en mi área territorial. Nos dieron muebles nuevos, piezas trapezoidales que juntándolos formaban un grupo hexagonal; una mesa redonda grande y baja, cojines bajos, un cómodo sofá verde, asientos que también se podían utilizar como almacenamiento y una buena pizarra magnética portátil de borrado en seco. Organizamos todo, sabiendo que cuando entrasen los estudiantes, habría que hacer ajustes.

Área de lectura con un cómodo sofá para sentarse.

Después del primer día de clase, me di cuenta de que hacer "algún retoque" no era la palabra correcta: necesitaba hacer cambios reales para poder enseñar a mis alumnos de manera efectiva.

Necesidades en el espacio físico de mi aula

Suficiente espacio en el suelo del aula para que los estudiantes formasen un círculo sentado para nuestra reunión matutina;

También suficiente espacio en el piso para reunirse para mini lecciones y lecturas en voz alta.

Un lugar para que los estudiantes pongan sus cuadernos individuales, carpetas y otros suministros diversos Asientos en el hogar para cada estudiante

Un sistema para introducir los muebles "especiales" y permitir que los estudiantes lo utilicen de una manera donde todos tengan su turno.

Lecciones sobre el uso adecuado de los muebles con ruedas.

Algunas soluciones

El director de nuestro centro amablemente nos permitió traer cubículos portátiles que eran el lugar perfecto para que cada estudiante almacenara sus materiales.

En el aula hablamos entre todos y todas sobre la forma más segura sobre de utilizar las sillas con ruedas.

Durante las clases, los estudiantes no se sentaban en sillas especiales. Descubrí que se distraían demasiado. Se les permitió usarlo durante el tiempo de trabajo independiente.

Necesitaba conseguir otra mesa para acomodar a todos los estudiantes para que cada niño tuviera un lugar para sentarse como un asiento de "base".

Empujamos los muebles para dejar espacio para que todos nos sentáramos durante la reunión matutina. Lo devolvimos al lugar correcto después de esos tiempos. (¡La ventaja de los muebles con ruedas!)

A los estudiantes se les permitió sentarse en asientos especiales como recompensa.

Se hizo espacio en el suelo empujando las mesas y sillas hacia atrás cuando necesitábamos sentarnos en círculo o juntos para una lección

Fue necesario agregar otra mesa al aula para que cada estudiante tuviera un espacio en una mesa.

Durante los últimos años, no he tenido escritorio de profesor. Lo quité del aula ya que nunca lo utilizaba demasiado. Tampoco me gustaba la idea de tener uno que ocupase mucho espacio en el aula. Este año, comencé el año sin el escritorio de maestro, pero algo era diferente. En el pasado, tenía una mesa en forma de U donde ponía algunos de mis archivos, libro de calificaciones, etc. Este año, la mesa se retiró para dejar espacio para mis muebles nuevos y más grandes. No había lugar para mis cosas. Intenté algunas formas diferentes de organizar mis materiales, pero la verdad era que necesitaba un lugar para poner algunos de mis elementos esenciales de enseñanza. Hace solo unas semanas, le rogué a mi increíble custodio que me ayudara a encontrar el escritorio de un maestro nuevamente. Ella se mostró escéptica porque los escritorios de maestro son grandes y poco atractivos, pero estaba segura de que ayudaría. Encontró un escritorio que podía usar y lo pusimos en un lugar que no ocuparía mucho espacio. Aunque está desordenado en este momento, ha marcado una gran diferencia en cómo me siento en el aula. Tener un espacio para mis materiales es imprescindible.

Esta es una foto de mi escritorio. Por mucho que no quisiera un escritorio, tenía que conseguir uno nuevo porque necesitaba un lugar para mis cosas.

Para aquellos que van a probar por primera vez los asientos flexibles

Hay que tener en cuenta la importancia de pedir a los alumnos y alumnas aportaciones e ideas sobre cómo hacer que las cosas fluyan sin problemas.

Asóciese con un colega que pueda ayudarle pidiéndole consejo u opinión para solucionar lo sienta bien en su configuración del aula.

Piense en los espacios más relevantes que necesita en su aula (un área de grupo completo, suficiente espacio en el piso, áreas para almacenar pertenencias) y diseñe su habitación con estos puntos clave en mente.

Sea flexible en su enfoque y no diga "NUNCA" (como "¡Nunca volveré a usar un escritorio de maestro!").

Panifique cómo utilizar el mobiliario de manera segura y adecuada

Poco a poco, vaya permitiendo que los estudiantes utilicen los diferentes sitios del aula en lugar de dejar que todos utilicen todos desde el primer día.

Creo que los estudiantes deben aprender en un ambiente cómodo, estimulante y que brinde espacio para la colaboración y la creatividad. Creo que las aulas necesitan un área de reunión donde todos los estudiantes puedan estar juntos. Creo que la organización ayuda a que todo funcione de manera más eficiente. Los asientos flexibles pueden ser una forma de que los estudiantes tengan más opciones y y se sientan más cómodos en su entorno. Los maestros deben estar dispuestos a revisar, repensar y hacer cambios hasta encontrar un ambiente del aula funcione para todos los alumnos.

¿Cuáles han sido tus experiencias con los asientos flexibles? ¿Qué lecciones o consejos tienes para los maestros que quieran probarlo?

Kathleen Neagle Sokolowski es maestra de tercer grado en la Escuela Primaria Saltzman East Memorial en Farmingdale, NY. Certificada en educación primaria, educación especial y estudios de alfabetización. Kathleen, una de las codirectoras del Proyecto de Escritura de Long Island, ha facilitado el Instituto de Verano, clubes de lectura, talleres y retiros de escritura para maestros. Es esposa y madre y reside en Wantagh, Nueva York. Kathleen comparte historias de la clase y la vida en su blog, [Courage Doesn' Always Roar](#), y tuitea @MrsSokolowski. Ella está encantada de ser parte de la comunidad de Two Writing Teachers, donde tanta conversación e intercambio universitario la inspiran en el aula.

Esta entrada ha sido publicada originalmente (en inglés) en la web [Two writing teachers](#) con el título [Revising the classroom: adventures in flexible seating](#)